

Socialismo Internacional

PIP p. 2



Periódico de la Organización Socialista Internacional

50¢ \$1.00 donativo solidario

Elecciones págs. 1-3

octubre 2004

San Juan, Puerto Rico

Año 8, Núm. 40

¡NO VOTES!

por Roberto Barreto

Para la mayoría de las personas NO VOTAR significa botar el voto, desperdiciar una oportunidad de participar en los procesos que rigen al país. La publicidad de los partidos asegura que existen grandes y trascendentales diferencias entre los candidatos. Pronostican importantes cambios en la calidad de nuestras vidas si sus candidatos resultan electos.

Pero la historia desmiente esas promesas. Durante las pasadas cuatro décadas, los cambios en las administraciones de gobierno de un partido a otro, no han

producido las grandes transformaciones esperadas ni una mejoría significativa en nuestros niveles de vida. Al contrario, los problemas que hoy hacen crisis en nuestra sociedad como la violencia, la contaminación y la falta de servicios de salud, se fueron desarrollando paulatinamente durante ese periodo.

El problema del desempleo, por ejemplo, no guarda relación con la labor de este o esta gobernadora, sino que responde a las alzas y bajas de la economía. El tipo de sistema económico nos afecta de forma mucho más aguda que

el ir y venir de los partidos políticos. Pero en el fragor de las campañas electorales este hecho no es tomado en cuenta y la gente se desborda en esperanzas a favor de los partidos.

Gracias a la propaganda electoral la memoria se pierde, la experiencia de un mar de promesas rotas se anula. En cada elección miles de electores vuelven a nacer, desmemoriados y optimistas. Para la gran mayoría que depende de los medios de comunicación masiva, las lecciones del pasado se desvanecen y el más pillo se vuelve “un buen puertorriqueño”

o el más conservador se presenta como proponente de una “revolución positiva”.

La mayoría de la clase trabajadora participa en este proceso. No han descubierto aún que los partidos políticos en Puerto Rico son partidos para la defensa de los intereses patronales, intereses que les perjudican. Al dar su voto apoyan el sistema de trabajo asalariado que los mantiene empobrecidos mientras enriquece a sus patronos. En palabras de Eugene Debs, un socialista estadounidense de principios del siglo 20: “[Los



trabajadores] dividían sus votos entre los partidos de sus amos. No se daban cuenta de que haciendo uso de las urnas estaban forjando sus propias cadenas”.

Partidos patronales

La trayectoria de los partidos que han gobernado demuestra esta perspectiva. Fue el Partido Popular Democrático (PPD), bajo la administración de Rafaél Hernández Colón, el primer partido en impulsar la política de privatizaciones, especialmente en la Telefónica. Luego el Partido Nuevo Progresista (PNP) liquidó los hospitales, privatizó el agua y vendió la Telefónica, subordinando así los servicios públicos a los intereses de los empresarios. Rosselló eliminó importantes leyes de protección en el empleo, redujo los periodos de descanso entre jornadas de trabajo, y recortó los periodos de almuerzo entre otras medidas a favor de los patrones. Su gobierno aprobó la Ley 45 de Sindicación que le niega el derecho a la huelga a los trabajadores públicos a la vez que le da amplios poderes al gobierno para reprimir cualquier intento de lucha.

Su política de Mano Dura estigmatizó y criminalizó las comunidades pobres que fueron ocupadas y a menudo brutalizadas.

Los desarrolladores recibieron mano libre para realizar construcciones y extraer arena. La administración Rosselló invitó a los federales a instalar los cuarteles del Comando Sur en Buchanan a la misma vez que

fingían ser amigos de la causa de Vieques. Luego de varias maniobras, Rosselló pactó secretamente con Clinton y traicionó a los viequenses.

El PPD al llegar al poder mantuvo la Ley 45 intacta y básicamente se negó a negociar con los sindicatos de empleados públicos. Utilizó al Comisionado de Seguros para atacar a la Federación de Maestros destruyendo su plan de salud. La gobernadora Calderón combatió a miembros de su partido para asegurarse que la AAA se mantuviera en manos privadas y concedió un contrato de diez años a la compañía Ondeo. Luego de haber establecido una moratoria a las construcciones en Caimito como alcaldesa, Calderón como gobernadora, facilitó la obtención de permisos a los desarrolladores. Lejos de revertir la Reforma Laboral de Rosselló, Calderón ha fomentado el empleo a tiempo parcial sin beneficios y defendió los intereses de megatiendas como Wal Mart. También vetó la ley que le aumentaría el salario a las enfermeras.

En Vieques, aumentó el número de policías que protegían el Campamento García y pactó con la Marina para permitir la continuación de los bombardeos. Al igual que Rosselló, Calderón traicionó a los viequenses y luego los abandonó sin cumplir con las promesas de creación de 500 empleos que había anunciado a los cuatro vientos. Junto con Acevedo Vilá, trató de impedir la partida del Comando Sur primero y de Roosevelt Roads luego. Más recientemente, atacó a la Unión Independiente Auténtica (UIA) movilizandolos a destruir su plan de salud como lo hizo con los maestros.

En la práctica, tanto el PNP como el PPD, han demostrado ser profundamente anti-obreros.

PIP

El único partido que no ha gobernado en Puerto Rico lo es el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP). Es un partido socialdemócrata orientado a administrar la economía capitalista. Según su programa, el PIP intentará “utilizar el mercado como mecanismo de articulación económica” para “integrarnos plenamente a la dinámica económica mundial” y así “potenciar plenamente la capacidad empresarial” y participar “en foros internacionales como la Organización Mundial del Comercio (WTO).”

El PIP busca adelantar los intereses de los empresarios como meta primordial. Pero a muchos confunde el hecho de que incluye en su programa medidas a favor de los trabajadores: derecho a la huelga para los empleados públicos, devolución de los derechos eliminados por la Reforma Laboral, ley contra el despido injustificado, prohibir el uso de rompehuelgas, derecho de madres trabajadoras a periodos de lactancia. (También incluye medidas reaccionarias como la eliminación de la asistencia social a los trabajadores que no tengan un empleo o las privatizaciones de servicios públicos bajo ciertas condiciones.)

El PIP incluye estas medidas progresistas en su programa pero no hace campaña alrededor de ellas como no hace campaña a favor de la independencia. De hecho, y esto es lo más importante, subordina las medidas sociales a la defensa de los intereses patronales y las leyes del mercado. El PIP propone que puede defender los intereses de empresarios y trabajadores simultáneamente pues no reconoce -como hacemos los socialistas- que estas clases sociales tienen

intereses necesariamente opuestos. Según Rubén Berríos: “...recogemos las demandas de los trabajadores de forma fiel y recogemos las demandas esenciales modernas de los industriales más fielmente que los otros partidos...”

Otra característica del PIP como partido patronal es que camina de espaldas a los movimientos sociales. Es muy revelador el hecho de que cuando los viequenses llamaron a la desobediencia civil masiva en octubre del 2000, el PIP se mantuvo al margen de la movilización y puso todos sus recursos en llamar a la “desobediencia electoral” exclusivamente. Así también se ha mantenido alejado de otras luchas comunitarias en Puerto Rico. Internacionalmente el movimiento por la Justicia Global que condena las políticas neoliberales, ha denunciado el papel de las organizaciones financieras mundiales por el daño que hacen a los trabajadores y pobres del mundo, en particular la Organización Mundial de Comercio a la cual el PIP sueña con pertenecer.

El PIP, en tanto orienta sus planes de desarrollo económico al mercado, no puede defender los intereses de la clase trabajadora, sino por el contrario subordinarlos a los intereses de los empresarios, de cuyo éxito depende su estrategia desarrollista.

Campañas independientes

Las campañas independientes han surgido como parte del desencanto con los partidos políticos tradicionales. Ven en el electoralismo la principal vía hacia el cambio social. En general hacen llamados vacíos a la unidad, sin reconocer el conflicto objetivo que existe entre las clases sociales. Para la campaña de Chuco Quintero en San Juan, la principal división en

la sociedad es aquella entre el gobierno y la sociedad civil, para la cual pide mayor participación. El hecho de que la sociedad civil está dividida en clases, algunas de las cuales tienen mucha más influencia que otras, está ausente en su campaña.

Por otra parte Rogelio Figueroa, candidato a la gobernación vía nominación directa invita a la “Convergencia Puertorriqueña” de forma simplista: “*Trabajemos juntos por nuestras metas comunes, incluyendo la definición de status, superando las diferencias creadas por el partidismo tradicional*”. ¡Qué fácil! Hablar de “metas comunes” es negar la realidad de la gran mayoría en Puerto Rico, las trabajadoras y trabajadores que sufren la peor parte de la crisis social cada día, que realizan la mayoría del trabajo productivo y reciben la menor recompensa.

¿Alternativas?

¿Cuál entonces es la alternativa en las elecciones? Para la gran mayoría de los trabajadores ha sido el voto castigo cada cuatro u ocho años. Desde finales de los 60's el voto anti-incumbente como expresión de desencanto con la labor gubernamental ha sido la tendencia dominante. Los votantes escogen un nuevo candidato con la vaga esperanza de que sea mejor que el anterior, pero no porque estén convencidos de sus ofrecimientos, sino porque están hartos de su situación.

Otros votan por el ‘menos malo’. Piensan que se trata de escoger de los males el menor. Creen que entre dos

partidos corruptos se vota por el que menos casos haya perdido en las cortes. No se dan cuenta que votar por el ‘menos malo’ sigue siendo votar por algo malo, por una alternativa insuficiente.

Finalmente, existe una tendencia del independentismo que no vota por el PIP entendiendo que este no va a ganar, y en su lugar le da el voto al PPD como un manera de detener el crecimiento del anexionismo. Este es el llamado voto melón. Se trata de la contradicción de independentistas que acaban votando a favor de un partido colonialista. Es otra versión de votar por el “menos malo” dentro de las alternativas que ofrece el sistema social.

NO VOTES

Por el contrario, nuestro llamado de ‘NO VOTES’ se basa en un rechazo al sistema social. Busca desarrollar entre los trabajadores un reconocimiento de sus propios intereses en oposición a los de sus jefes, es decir, un grado mayor de conciencia de clase. Para ello los socialistas combatimos las ilusiones en el electoralismo, la idea de que la emancipación de la clase trabajadora se puede lograr estratégicamente por la vía electoral. Pero esto no quiere decir que los socialistas nunca participamos en elecciones. No somos abstencionistas de principio.

Las elecciones pueden ser utilizadas de forma táctica para avanzar las ideas del socialismo e impulsar la confianza de lucha de los trabajadores. Cuando Eugene Debs, del Partido Socialista de Estados Unidos obtuvo casi un millón de votos a principios del siglo pasado, él argumentó que el propósito de su campaña no era tanto resultar electo, sino convencer a los trabajadores sobre el socialismo y la

necesidad de unirse a la organización socialista. Su estrategia principal seguía siendo la vía revolucionaria.

En estas elecciones no hay ningún partido en Puerto Rico representando el bienestar de los trabajadores, ni levantando sus reclamos consecuentemente. Por esta razón, al llamar a la NO participación electoral estamos llamando a los trabajadores a abandonar todas las ilusiones en los partidos de los ricos. No votar significa negarle tu apoyo al sistema que te explota y te paga bajos sueldos. Significa que la lucha por una mejor vida

se mueve de las urnas a la calle. Esto plantea la necesidad de levantar un movimiento obrero democrático y militante. En última instancia, plantea la necesidad de construir un movimiento político de los trabajadores que pueda hacer del socialismo una realidad. ♦

Visite
Socialismo
Internacional
en línea
[www.geocities.com/
socialismo_2000/socialismo
internacional.html](http://www.geocities.com/socialismo_2000/socialismo_internacional.html)

viene de pág. 4 ... **Solidaridad con UIA**

Rafael Feliciano, presidente de la FMPR, lo expone de la siguiente manera: “...lo que ha hecho el gobierno-patrono es usar como subterfugio a un líder sindical, [Héctor Rene Lugo] para golpear a los trabajadores de Acueductos...tenemos que cerrar filas con esos trabajadores porque ellos han construido un plan médico, se merecen unos servicios de calidad y el patrono no puede unilateralmente destruir eso.”

Este es el punto central. Los trabajadores de la UIA no merecen ser arrastrados por los errores de su liderato. Merecen todo nuestro apoyo ahora durante su huelga. Para ganar, su lucha requiere que otros sindicatos también apoyen a la UIA organizativamente hasta la posibilidad de una huelga general contra la actitud anti-obrera del gobierno. Esto muy bien podría ayudar a , y que se comprenda que esta es una huelga de los trabajadores contra el patrono-gobierno que intenta quitarle sus derechos y afectar su organización de lucha, no un voto de apoyo a un liderato que a todas luces parece estar corriendo el sindicato como una

empresa privada. Como socialistas denunciamos a los burócratas sindicales que acostumbrados a vivir de las cuotas de los unionados dirigen las uniones como empresas privadas para aumentar sus privilegios personales.

Pero deben ser los propios trabajadores quienes disciplinen democráticamente a sus líderes, no el patrono. El patrono no es neutral y no le interesa que los trabajadores tengan líderes que los representen mejor, sino todo lo contrario; líderes que no ofrezcan mucha resistencia ante las movidas del patrono para reducirle los derechos y beneficios a los trabajadores.

Para los trabajadores es importante ejercer presión y garantizar un liderato que los represente. Deben organizar comités de bases para garantizar que su liderato no entregue la huelga.

Los trabajadores de la UIA son un sector importante de la clase trabajadora; lo que les suceda va a tener efecto sobre el resto de las luchas de la clase trabajadora. Todos y todas debemos apoyarlos. ♦



Socialismo Internacional

Solidaridad con l@s trabajadores de la UIA

por Giovanni Roberto

Al cierre de esta edición de Socialismo Internacional, los trabajadores de la Unión Independiente Auténtica (UIA) de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (AAA) seguían en huelga indefinida. La huelga responde a once meses de ataques contra la unión en la que la AAA intenta destruir a la UIA como organización de lucha.

El gobierno-patrono insiste que los problemas de la AAA son culpa de la unión como parte de su campaña de descrédito, negando así los graves problemas administrativos de la Autoridad y las consecuencias nefastas de los 10 años de privatización. El ataque patronal a la UIA ha sido vendido al pueblo como una ofensiva contra la corrupción. Sin embargo, lo que se esconde detrás de estos ataques, son las medidas de la AAA para ir reduciendo los beneficios adquiridos en pasadas luchas por los unionados. El tranque principal—el control sobre el plan médico—está acompañado de medidas patronales en la mesa de negociación encaminadas en esta dirección. Según El Nuevo Día, algunas de las medidas incluyen cláusulas sobre querellas, intentos de la AAA de reducir el número de licencias sindicales y el número de delegados, así como la

eliminación, en algunos casos, del pago de horas extras.

El patrono intenta de esta forma tener mayor ingerencia sobre los asuntos internos del sindicato. Estas medidas atentan contra la independencia de la unión puesto que el patrono no es neutral. El gobierno-patrono defiende los intereses de la clase patronal, de las privatizadoras que esperan que al reducir la capacidad de lucha de la UIA le lleven los subcontratos.

Paro de producción

La huelga comenzada el 4 de octubre ha sido una militante que ha puesto la fuerza colectiva de los trabajadores ha prueba en su intento de detener la producción del agua. Han cerrado portones y se han enfrentado a rompohuelgas y policías que intentan reducir los efectos de la huelga. La policía—que tampoco es neutral y defiende los intereses del patrono—ha maltratado y golpeado unionados que intentan impedir el paso de los camiones con los químicos que permitirían al sistema de agua seguir operando. Los trabajadores no deben confiar en la ‘buena voluntad’ de un cuerpo represivo que en el pasado ha roto cabezas de trabajadores en huelga como sucedió en la Huelga del Pueblo contra la privatización. La policía ha demostrado de nuevo de qué

Actividades

Seminario de Educación Socialista

Charlas: Las elecciones, la opresión de la mujer, la guerra y el socialismo desde abajo.

Día: Sábado 23 de octubre de 2004

Hora: 9:00a.m.-3:00p.m.

UPR, Recinto de Río Piedras

Sala A de Humanidades Jorge Enjuto

Tel. 787-753-7673, 787-593-6909

lado está al engañar a los trabajadores cada vez que estos negocian con ellos en los portones.

Hasta el momento, decenas de miles de abonados carecían de agua debido a la huelga. Y aunque esto es lamentable, la culpa no la tiene la unión que intenta defender sus derechos si no el patrono que intenta quitárselos. Los unionados deben tener el derecho de escoger cual es el plan de salud que desean, así como la facultad para auditar y sancionar a sus líderes en el caso de que estos mal usen el dinero de sus cuotas. Pero como el gobierno-patrono llevó una campaña de tantos meses contra la unión, la huelga no ha sido bien recibida por la mayoría de la población. A esto hay que añadirle que el liderato de la UIA vaciló a la hora de contestar los ataques que en muchos de los casos los involucran directamente.

Ataque contra la clase trabajadora

También es importante que se hagan las conexiones

entre este ataque contra la UIA y otros ataques similares, puesto que el gobierno ha estado utilizando a la Oficina de Seguros como un frente para atacar a las uniones más militantes como lo son la UIA y la Federación de Maestros (FMPR). La FMPR también vió su plan médico confiscado hace dos años. El gobierno, en su intento de desbancar a la FMPR, ha utilizado a la organización patronal Asociación de Maestros, para intentar sacar del medio a la FMPR exigiendo elecciones antes de tiempo y abriendo periodos de desafiliación a favor de la Asociación. A su vez, el Departamento de Educación se ha negado a negociar con la Federación lo referente a la organización de las escuelas.

Pero es importante distinguir entre el liderato de una unión y las trabajadoras y trabajadores unionados. De haber corrupción en la UIA, deben ser los propios trabajadores quienes exijan cuentas claras y cambien su liderato democráticamente.

Continúa en pag. 3

